



En lotería, los madrileños nos vamos a gastar quince mil millones de pesetas, cinco mil más que el año pasado

por 100 el número de denuncias. Como dato orientativo diremos que en las pasadas Navidades se impusieron doce millones de pesetas en multas por precios abusivos.

Los que también se van a llevar un mal trago son los hombres del servicio de limpieza, que, sin aumentar sus efectivos, tendrán que recoger el doble de toneladas de basura de las que Madrid genera normalmente. De 2.700 toneladas diarias pasaremos entre el 26 de diciembre al 2 de enero a 5.700 toneladas por día.

MAS TRABAJO EN DICIEMBRE

No es que las cifras de estos empleos sean muy alentadores, pero alguna habrá encontrado en estas Navidades su respiro momentáneo para «seguir tirando» otro mes.

Correos dará trabajo por un mes a 330 personas, los populares «turroneros», que colaborarán con el personal fijo del Pa-

lacio de Telecomunicaciones para dar salida y entrada a ese 100 por 100 de aumento en los efectos postales durante el mes de diciembre.

El Corte Inglés empleará a 468 personas en sus servicios de almacenes y reparto. Entre el resto de grandes almacenes, galerías comerciales y el sector de hostelería, la cifra de contratados eventuales ascenderá a 3.000 personas aproximadamente.

A estos puestos de trabajo vamos a sumarles los 325 puntos de venta callejera y los 700 vendedores en mercadillos que hace pocos días autorizó el Ayuntamiento, a los que también añadiremos las 104 casetas instaladas en la plaza Mayor con motivo de las fiestas navideñas y los 50 puestos de venta de pinos instalados en Madrid. Lo que da un total de 1.200 puestos de venta en la calle, que a dos personas por puesto darán trabajo a 2.400 personas.

Estos datos dan un cifra total aproximada de 6.200 empleos eventuales, sin contar todos los quioscos que se instalarán por su cuenta vendiendo juguetes, libros, mazapanes, etc., y que sin duda serán muchísimos.

Como se ve, algún puesto de trabajo cae, pero a todas luces insuficientes para dar solución a los 220.000 parados de Madrid y provincia —un 13 por 100 de la población activa—, de los que menos de la mitad cobra subsidio de desempleo. Sin contar con los 30.000 jóvenes que buscan su primer empleo y la crítica situación por la que están pasando en los últimos meses muchas empresas de todos los sectores, que han tenido que recurrir a créditos para hacer frente a la paga extraordinaria de Navidad.

Texto: Fernando GARCIA
Esteban LOPEZ
Angel JUSTE
Fotos: Botán-Abad



El Ayuntamiento explica a los vecinos en un folleto en qué se gasta el dinero de Madrid

MIL QUINIENTOS MILLONES PARA LIMPIAR, VEINTISEIS PARA ILUMINAR

En días pasados el Ayuntamiento de Madrid, y concretamente su Delegación de Hacienda, Rentas y Patrimonio, ha puesto en circulación un folleto en el que se explica lo que gasta el Ayuntamiento y cómo lo gasta.

Desde siempre, una de las preocupaciones del ciudadano es saber cómo se gasta el dinero, que, en muchos casos, supone un gran esfuerzo para el bolsillo del madrileño, y permite el funcionamiento de esta gran máquina que es Madrid.

El tema de la transparencia en el gasto público fue debatido ampliamente en las elecciones municipales y las nuevas corporaciones democráticas tienen un compromiso claro en este sentido. Compromiso que ha cumplido la Delegación de Hacienda, que dirige Baltasar Aymerich, en el Ayuntamiento de la capital.

De esta manera, y con este folleto, se satisface la curiosidad del ciudadano con respecto al dinero que proporciona a las arcas municipales y se le conciencia de que pagar es un obligación que re-

Baltasar Aymerich considera fundamental informar de las inversiones y gastos del Ayuntamiento

dunda en su beneficio. Por medio de este pequeño folleto hemos podido saber que Policía, tráfico y bomberos cuesta mantenerlos a la Corporación madrileña 6.770 millones de pesetas y que la inversión que se ha realizado para estos servicios en el año 1980 ha sido de 690 millones.

Lo que no sabemos es si los gastos de personal —cerca de veinte mil personas trabajan para el Ayuntamiento— corresponden a la casilla de servicios generales, pensiones y seguridad social, o están diluidos en los diferentes servicios, con los gastos de los distintos departamentos.

Y lo que está claro es que todo el dinero que llega al Ayuntamiento está invertido, que todo es necesario. Y que los 26 millones de pesetas destinados al alumbrado especial para las fiestas de Navidad, que para algunos era mucho, no es nada teniendo en cuenta que limpiar Madrid al año cuesta más de mil quinientos millones de pesetas y que algo de este montante se podría ahorrar si el ciudadano ensuciara menos.



CIENTO CUARENTA MIL FAMILIAS SIN FIESTAS

Lo mínimo que pensarán las miles de personas encargadas de mantener en funcionamiento esta ciudad de cuatro millones de habitantes, con turnos y trabajos nocturnos en los días festivos, es que la Navidad no es igual para todos. Los bomberos mantendrán sus turnos de noche habituales con 165 personas, 35 de ellas conductores, en todo Madrid. Las salidas en este turno tampoco aumentarán y se prevé una media de seis salidas a lo largo de cada noche. En la EMT, el día 24 habrá hasta las doce de la noche unos mil autobuses en servicio, y el día 31 las líneas estarán al completo, lo que nos da una cifra aproximada de mil doscientas personas trabajando



El Metro mantendrá su servicio normal de todos los días. El día de Nochebuena se prevé que disminuya el número de viajeros entre las once de la noche y la una y media de la madrugada a 10.000 sobre los 14.000 que habitualmente lo toman entre estas horas. Mientras que el día de Nochevieja aumentarán a 16.000. Para dar servicio a estos viajeros estarán trabajando unas mil personas entre taquilleras, mantenimiento, equipos de limpieza, etc.

De las 15.500 licencias de taxi que hay en Madrid se calcula que habrá 5.000 en servicio la noche del 24 y aumentará hasta 8.000 el día 31.

Entre las estaciones de Renfe y el aeropuerto de Barajas, 3.500 personas atenderán los servicios esenciales de cada noche.

La Policía Municipal tendrá 200 agentes de servicio nocturno, con bastante más trabajo la noche del 31 que la del 24. Lo mismo se puede decir de la Policía Nacional, tanto en número como en servicios realizados.

En la Compañía Telefónica pasarán las Navidades más de doscientas personas, con un gran incremento de llamadas el último día del año. Correos, en su servicio central de Cibeles, contará con 100 personas para los servicios de vigilancia y urgencias.

Los 80 grandes centros bancarios que hay en Madrid tendrán en sus oficinas centrales un total de 800 guardas, los mismos que cualquier otro día.

Para hacerlo más breve les diremos que entre las sedes ministeriales, otros organismos oficiales y municipales, universidades y fábricas habrá otras 2.600 personas desarrollando funciones de vigilancia y mantenimiento las noches del 24 y del 31. Haya que hacer constar que estas cifras apenas varían con respecto a cualquier otra fecha.

Los centros hospitalarios también nos dan un alto número de trabajadores nocturnos. Mil seiscientos en La

Turnos de bomberos especiales en las noches festivas, 1.000 autobuses en servicio el día 24 y 1.200 personas trabajando el día 31 en la EMT



Los autobuses de la EMT funcionarán continuamente para que los madrileños podamos desplazarnos a cualquier hora del día, especialmente la noche de Fin de Año, festiva entre las fiestas



Los bomberos permanecerán de guardia para evitar que unas noches de fiesta puedan convertirse en jornadas de luto

Paz, sumando personal médico y auxiliar; 549 en el Primero de Octubre, 288 en el popular «Piramidón», 129 en los servicios especiales de urgencia y otros 700 como mínimo en el resto de los hospitales y clínicas madrileñas.

Al total aproximado de 20.300 personas que trabajarán los días 24 y 31 hay que sumar otras 10.000 que sólo lo harán la noche de fin de año. Estas últimas personas desarrollarán su labor en todas las discotecas, bingos, salas de fiesta, teatros, cines, hoteles, pubs, restaurantes, bares, etc., que se vestirán de gala para recibir al nuevo año.

OTRAS 88.500 PERSONAS VAN A PASAR LAS NAVIDADES «OCUPADAS»

Desde luego, el título de este apartado puede parecer bas-

tanta irónico y cargado de humor negro, pero la única realidad es que la relación de personas que vamos a citar a continuación de una u otra forma va a estar «ocupada».

Por ejemplo, no van a pasar las Navidades en casa las 1.500 personas internadas en las cárceles de Carabanchel, Yeseñas y Correccional de Menores.

Tampoco comerán el turrón al calor del hogar los aproximadamente 40.000 soldados que hacen la «mili» en Madrid, y pasarán las Navidades o parte de ellas entre las garitas y los toques de corneta.

En las habitaciones de los hospitales madrileños pasarán las fiestas 20.000 enfermos, que con un acompañante de media, se nos pone la cifra de 40.000 personas despidiendo el año entre vendas y algodones. Hay que hacer constar que durante estas fechas muchísimos pacientes reciben permisos para pasar la noche en casa si su estado no reviste peligro inmediato.

Según estadísticas del pasado año en poder de la Delegación Municipal de Transportes, entre el 17 de diciembre de 1979 y el 5 de enero de 1980 se produjeron 334 accidentes de tráfico en Madrid, registrados por la Policía Municipal, con un saldo de 402 heridos y seis muertos, lo que nos da una media diaria de 17 accidentes y 20 heridos. El día de Nochebuena fue el más trágico de todos, con 37 accidentes, 52 heridos y tres muertos, mientras que el resto de las jornadas, incluida la Nochevieja, se mantuvieron dentro de la media. Si nos fiamos de los datos estadísticos, ya se pueden hacer una idea de lo que va a pasar, aunque nunca se pueden hacer predicciones sobre el número de accidentes, ya que influyen muchos factores, desde las condiciones meteorológicas hasta los accidentes controlados por la Policía Municipal —que no son todos los que se producen— a la hora de confeccionar estas estadísticas.

Cuarenta mil soldados pasarán las Navidades en los cuarteles madrileños

* * *

En los hospitales, 20.000 enfermos celebrarán las fiestas entre algodones y vendas

Y mientras unas personas trabajan, otras hacen guardia en las garitas, otras cenan alegremente en sus casas o duermen en un hospital, nacerán en Madrid, entre el 15 de diciembre de 1980 y el 6 de enero de 1981, cinco mil nuevos madrileños, lo que nos da un total de 215 niños diarios. En la otra cara de la moneda, en este mismo margen de tiempo morirán en Madrid 1.500 personas, 65 por día.

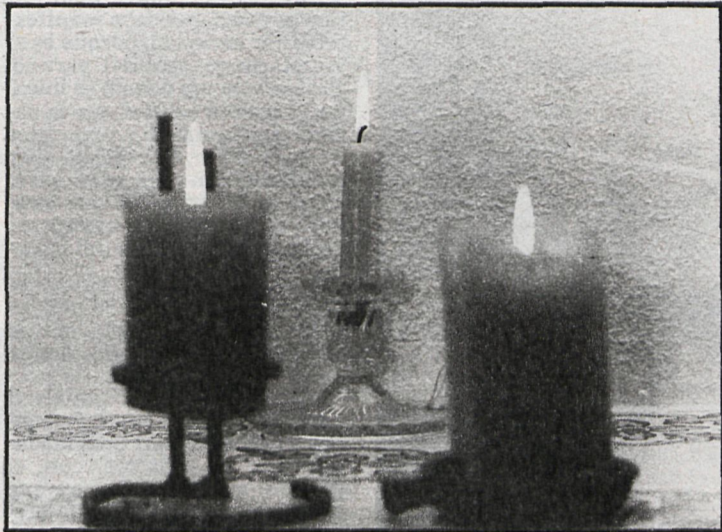
MADRID, CAPITAL DE LOS MARGINADOS

Igual que con las cifras del paro, los datos que enumeramos a continuación hacen pensar sobre la imagen de ciudad fácil y alegre creada en torno a Madrid.

Las llamadas diarias al Teléfono de la Esperanza oscilan entre 80 y 110, en las fechas navideñas bajan un 25 por 100, aunque la duración de las mismas es más larga —entre veinte y veinticinco minutos por llamada—. Por tanto, se calcula en unas dos mil las llamadas recibidas entre el 15 de diciembre y el 6 de enero. Veinte de cada 100 se referirán a intentos serios de suicidio, de los que llegarán a consumarse uno diario. Hay que hacer constar que por cada llamada recibida otras cien personas desearían ponerse en contacto con el Teléfono de la Esperanza, y no lo hacen por desconocimiento de su existencia u otras causas.

De las 45 personas que desarrollan su labor en este centro habrá diez de guardia —como todas las noches— los días 24 y 31, atendiendo las llamadas de este Madrid que cobija al 25 por 100 de los 120.000 marginados nacionales y en el que un 30 por 100 de la población total tiene graves problemas de soledad e incomunicación.

Veintiuna mil personas se encuentran acogidas a la beneficencia madrileña, es decir, 21.000 personas con carné ofi-



cial de pobre. Dar cobijo a todas estas personas resulta ahora mismo materialmente imposible debido a las instalaciones construidas a tal efecto. En total duermen en centro benéficos y sociales diariamente alrededor de mil personas, la misma cifra que el resto del año, ya que no hay más capacidad.

El número de comidas diarias y gratuitas también ronda las mil, sin contar los cien valores que distribuye Cáritas todas las mañanas. Cáritas también cuenta en su Centro de Información y Acogida con cinco asistentes sociales, que atienden cada día a sesenta consultas, cifra que por lo menos se triplicaría si hubiera un horario más amplio de consulta.

Según estimaciones del Centro de Acogida, dormirán durante estas fechas en las calles madrileñas más de cuatrocientas personas cada noche, número pequeño si lo comparamos con las más de cuatro mil que duermen al raso en verano, lo que no quiere decir que haya menos necesitados, sino que emigran durante el invierno a zonas más cálidas.

FAMILIAS INCOMPLETAS

Resumiendo todos estos datos, comprobamos que más de ciento cuarenta mil familias —que a cuatro miembros por cada una de ellas son más de medio millón de personas— no pasarán la Navidad según la imagen oficialista, televisiva y comercialoide del «hogar, dulce hogar» que se intenta crear.

Tampoco pasarán una buena noche los cientos de solitarios que se dedicarán a pasear por las calles para «ver el ambiente», ni los miles de ancianos que viven solos y tendrán que aguantar las gracias televisivas del cómico de turno. Ni los muchísimos tipos que amanecen el primer día del nuevo año tirados en un portal con el gorriño legionario de cartón aplastado y el matasuegras en el suelo, o los que deambulan con cara de zombies por la plaza Mayor y alrededores buscando a los coleguillas perdidos después de las uvas, con el pandero en bandolera.

Texto: F. GARCIA, E. LOPEZ y A. JUSTE

Fotos: Botán-Abad



Los soldados madrileños tendrán que hacer guardia en número de cuarenta mil. Su función está en guardar los espíritus festivos de la fiesta navideña



Campañas y actos contra los juguetes bélicos

«¿POR QUE JUGAR A MATAR?»

Con la llegada de la Navidad y con la proliferación de la publicidad destinada a los niños, fundamentalmente en lo que respecta a los juguetes, se han iniciado campañas y actos en contra de los juguetes bélicos. El grupo de pedagogía no violenta y los grupos objetores de Madrid protagonizaron el sábado día 20 de diciembre, por la tarde, en la calle de Preciados, y junto a los grandes almacenes, una manifestación pacífica, con carteles y con un aire festivo y alegre. Los «slogans» eran: «Si nos gusta vivir, ¿por qué jugar a matar?», y «Por una nueva forma de jugar y vivir»...

Para el colectivo de pedagogía no violenta «el juego constituye el medio educativo más importante por el que el niño se introduce y se integra en la sociedad en la que vive. El niño adquiere la base de su desarrollo global como persona a través del juego, ya sea lúdico o educativo. Cuando juega el niño aprende determinados comportamientos, actitudes y habilidades ante diversas situaciones, y ese aprendizaje lo va a transferir a otros momentos de su vida. «Es por esto por lo que para dichos colectivos es importante acabar con los juguetes bélicos, ya que estos «llevan a la mente infantil la imagen de una sociedad competitiva que posee como valor necesario el poder como forma de supervivencia y que utiliza la violencia y la represión para llegar a esta condición de dominio. En la mente del niño se crea la idea de una división simplista del mundo en buenos y malos.»

PAPÁ, LA GUERRA NI EN BROMA

Por su parte, también las Juventudes Socialistas han organizado actos en distintas zonas del Estado, y en Madrid, en contra de los juguetes bélicos, y en defensa de los juegos creativos. Han editado un folleto, con el lema «Papá, la guerra ni en broma», que se está distribuyendo en las zonas más importantes del consumo. «Dale a tu hijo —dicen las J.J. SS.— juguetes que le pongan en contacto con su cuerpo, con los demás y con la naturale-

za. Los deportes, los juegos de mesa, manualidades, «mecanos», construcciones. No separens niñas y niños, y sobre todo sé su amigo, enténdele en su idioma, comparte sus problemas y dedícale todo el tiempo que puedas. Tan importante como alimentarlo es hacer que sienta tu cariño. Y recuerda que solamente destruye aquel que no ha podido crear.»

Los doscientos setenta minutos que semanalmente Televisión Española ofrece de violencia al margen de los mensajes publicitarios bélicos, que incitan a los niños a desear y a pedir a sus padres esos juguetes, desarmen en gran medida los limitados esfuerzos de estas campañas contra los juguetes bélicos. Negarse a comprar un determinado juego a un niño puede ser también contraproducente, teniendo en cuenta que las fuentes de la incitación —la TV, los tebeos o los amigos— van a seguir creándole necesidad.

«Lo que está en nuestras manos —dicen los miembros del colectivo de pedagogía no violenta— es no estimular los juguetes bélicos, tratar de cortar el origen de la demanda y sobre todo ofrecer al niño juguetes y situaciones que hagan innecesarios los juguetes bélicos. La alternativa al juguete bélico no es el juguete pacífico, pues como tal no existe. Es todo juguete que ayude al desarrollo positivo e integral del niño.»

Rodrigo L. ALONSO